

REPRESENTACIONES PREHISTÓRICAS DE LA FAUNA DEL PARQUE NATURAL LOS ALCORNOCALES

L. Bergmann / J.J. Álvarez Quintana / M. Arias Dietrich / M.I. Arroquia Rodríguez / A. Casado Puerto
A. Emberley Moreno / A. Emberley Soria / M. García Díaz / J.A. García Rojas / M.I. Gómez Arroquia
D. Mariscal Rivera / J.D. Martínez Rodríguez / J.I. Pérez Palomares / M. Quílez Serranoç
L.F. Sánchez Tundidor / H. Sassoon / L. Sevilla Isidro / M. Soriano Galiana
Asociación Gaditana para el Estudio y la Defensa del Patrimonio Arqueológico (AGEDPA)

Introducción

Las especies de flora y fauna contemporáneas son el producto de una larga evolución y en su estudio (individuos aislados o comunidades) ayuda el conocimiento de sus antecesores y su historia natural, incluyendo todos los factores que han influido y que siguen alterando el ecosistema en cuestión. En esto se incluyen factores bióticos (sin olvidar posibles relaciones de simbiosis, competencia o depredación entre las especies), tanto como los abióticos como por ejemplo las variaciones del clima. Información y datos de interés sobre especies extintas pueden proporcionarnos restos óseos, fósiles, o el arte prehistórico que incluso puede revelarnos la relación de éstas con el hombre (escenas de caza, domesticación, magia, etc.).

En el Parque Natural Los Alcornocales y zonas limítrofes, más concretamente en las comarcas del Campo de Gibraltar y de La Janda, existe un conjunto de arte prehistórico que demuestra la importancia que tenía la fauna para el ser humano. Aquí podemos observar imágenes del extinto caballo salvaje (antecesor del caballo doméstico) y otras especies exterminadas en la región por el hombre como por ejemplo el oso, pero también representaciones de otras especies que forman parte del paisaje que todavía se distingue por su relativa gran riqueza en flora y fauna. Hacemos referencia en el presente trabajo sólo a una selección de estaciones. Para el interesado existe la posibilidad de acceder a todo el conjunto entero y consultar imágenes a todo color (información que no podemos incluir aquí) en Internet: <http://www.elestrecho.com/arte-sur>

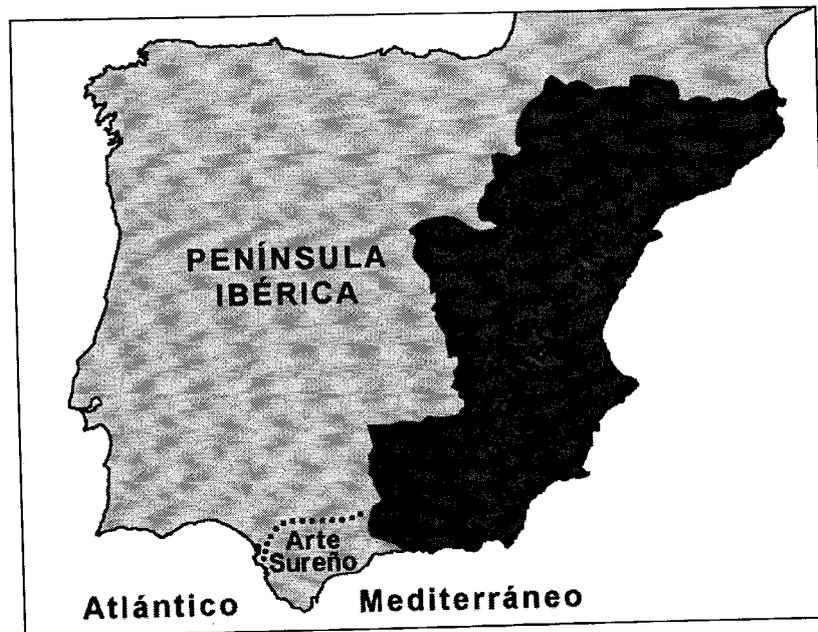
El Arte Sureño. Un patrimonio mundial

El Arte Sureño se localiza en el sur de la provincia de Cádiz (P. N. Los Alcornocales y zonas limítrofes) y representa uno de los conjuntos más importantes de arte rupestre de Europa. En las paredes de más de 160 cuevas y abrigos existen representaciones prehistóricas en forma de pinturas y grabados. Las figuras más antiguas del conjunto datan del Paleolítico Superior (Solutrense). Un ejemplo de esta época son los grabados de équidos de la Cueva del Moro (Tarifa) que representan el arte paleolítico más meridional del continente europeo y son incluso más antiguas (unos 18.000 años) que las pinturas rupestres de bisontes de la mundialmente famosa Cueva de Altamira. Pero la inmensa mayoría de las manifestaciones parietales del extremo sur de la Península Ibérica son postpaleolíticas (Neolítico, Calcolítico, Edad del Bronce o Edad del Hierro).

Mientras el arte paleolítico, realizado por tribus de cazadores-recolectores, destaca por figuras de animales de estilo naturalista, el arte postpaleolítico se caracteriza por expresiones abstractas con signos esquemáticos de fuerte contenido simbólico y conceptual. Las cuevas y abrigos debieron ser lugares de reunión (santuarios) donde se celebraban ritos de carácter religioso o social. Desconocemos la significación de las figuras, pero aceptamos, que el arte rupestre es sobre todo un medio de comunicación, formando parte de un proceso complejo de transmisión y recepción de ideas, información y mensajes como fenómeno paralelo al habla y al lenguaje corporal del ser humano. De los pueblos que todavía realizan pinturas sabemos, que este arte tiene objetivos religiosos o mágicos. Muchas veces se comunican de esta manera mitos, leyendas o hechos históricos.

La gran importancia del Arte Sureño reside en el hecho de que aquí existen manifestaciones prehistóricas realizadas en un periodo que duró más de 15.000 años. Estas nos permiten contemplar todos los cambios de estilos, técnicas, evoluciones e influencias culturales que tuvieron lugar durante tan dilatado espacio de tiempo.

En 1998 la UNESCO incluyó en la lista del Patrimonio Mundial el Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica, reconociendo así la importancia de dar a conocer y salvaguardar estas expresiones milenarias de la creación humana.



Un gran conjunto de arte rupestre, desde los Pirineos hasta la provincia de Granada, ha conseguido de esta manera una protección importante. Pero han quedado fuera de esta medida los conjuntos artísticos de las provincias de Cádiz y de Málaga. Estaciones tan importantes como la Cueva de la Pileta, la Cueva de Ardales o la Cueva del Moro, que también pertenecen al arco mediterráneo, no se han incorporado en esta lista.

El 25 de abril de 2001, la Mancomunidad de los Municipios del Campo de Gibraltar aprobó la solicitud a las autoridades competentes de instar la inclusión en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO las manifestaciones de arte rupestre localizadas en las Comarcas del Campo de Gibraltar, de La Janda y zonas limítrofes, según aparecen detalladas en el estudio remitido por AGEDPA, como parte del conjunto Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica. Se aprobó "trasladar el contenido de este Acuerdo a todos los Ayuntamientos de la Comarca para que apoyen esta iniciativa, así como a las distintas Administraciones Públicas que resulten competentes para respaldar esta petición y cumplimentar su solicitud formal ante la UNESCO".

Arte Paleolítico

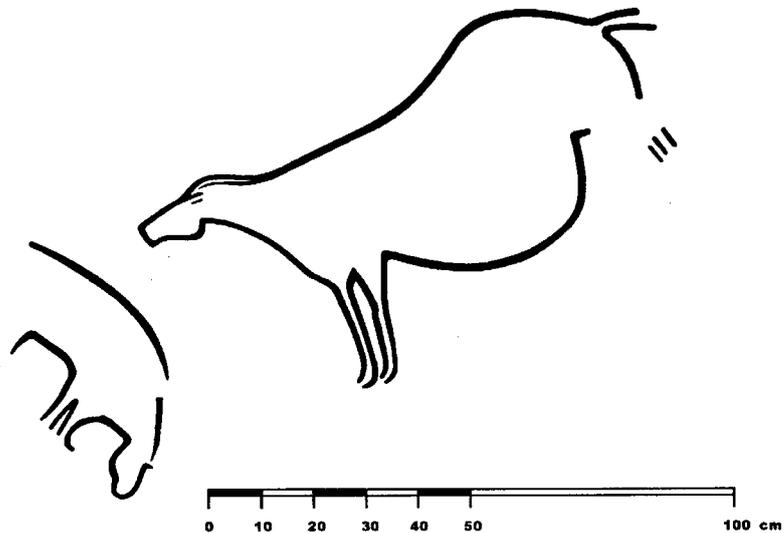
El arte prehistórico, un invento del hombre físicamente moderno, no existió sólo en forma de arte parietal. Había también figurillas y pinturas, incisiones y grabados en una gran variedad de soportes y objetos. En el arte bidimensional (pinturas y grabados) del Paleolítico Superior clasificamos dos grandes grupos temáticos: la inmensa mayoría de los ideomorfos y los zoomorfos. Los ideomorfos son representados sobre todo mediante líneas y puntos. Las líneas pueden ser desde simples trazos aislados hasta conjuntos complejos o geométricos. La forma puede ser recta u ondulada. También los puntos pueden formar grandes agrupaciones. El grupo de los zoomorfos representa básicamente grandes mamíferos como caballos salvajes, ciervos, uros, bisontes e íbices. Con menor frecuencia se encuentran pisciformes o representaciones de hombres o de aves. Imágenes de la flora son prácticamente inexistentes. Dentro del arte paleolítico existe una característica que diferencia el Arte Sureño de otros conjuntos artísticos europeos: es la ausencia de representaciones de animales adaptados al frío extremo como por ejemplo el reno o el mamut. Esto se debe al clima del sur de Andalucía; incluso durante la última glaciación de Würm no existieron fríos tan intensos como en otras partes del continente y esta fauna no existió aquí.

Las pinturas prehistóricas están realizadas con colorantes naturales pulverizados y mezclados con aglutinantes como por ejemplo grasa animal. Los pigmentos rojos y amarillos usados estaban compuestos por minerales de alto contenido en óxidos de hierro (hematites y ocre) y el pigmento negro fundamentalmente por carbón vegetal. Los artistas ejecutaron las figuras mediante distintas técnicas, destacando el trazo lineal continuo y la tinta plana. Los grabados se efectuaban a base de buril de sílex.

La característica principal de las figuras paleolíticas es la representación de la silueta en vista lateral. Muchas veces se representa sólo una parte del animal como por ejemplo cabeza y cuello (protomos) o se omiten las patas. Ciertos rasgos estilísticos, ampliamente difundidos durante el Paleolítico Superior, nos evidencian la existencia de relaciones sociales entre poblaciones de distintos territorios y nos ayudan determinar edades. El arte mueble (por ejemplo placas con representaciones naturalistas de animales) recogido en estratigrafía bien definida constituye un elemento importante para la datación del arte parietal mediante comparación y estudios estilísticos - teniendo siempre la precaución de que desconocemos la velocidad y dirección con que ciertos estilos se propagaron en el tiempo y espacio.

La Cueva del Moro (Tarifa)

La Cueva del Moro representa el santuario paleolítico más meridional del continente europeo. En su interior se encuentran grabados de caballos, junto con otros signos y pinturas rupestres de color rojo. Las figuras más antiguas tienen una edad de unos 18.000 años (Solutrense).

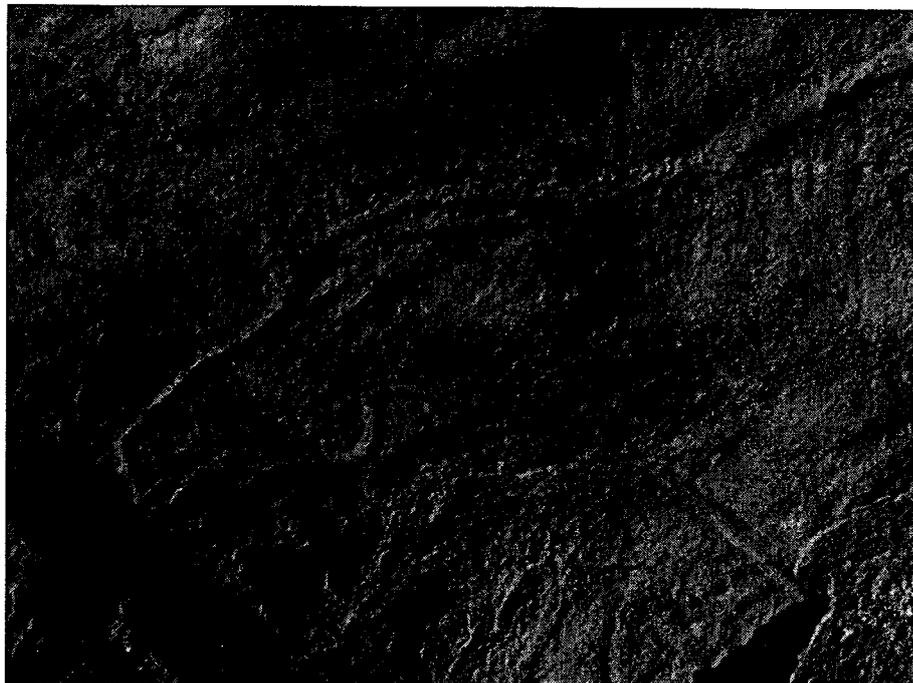


En esta cueva destaca sobre todo un grupo de dos grandes équidos (grabados), una yegua preñada y otro équido con el vientre plano. La cortedad de las patas (abiertas en el extremo inferior) y el proporcionalmente enorme cuerpo en relación a la pequeñez de la cabeza (en forma de «pico de pato») eran características artísticas sobre todo del Solutrense Inferior. (Observe también la perspectiva aplicada a las patas delanteras.)

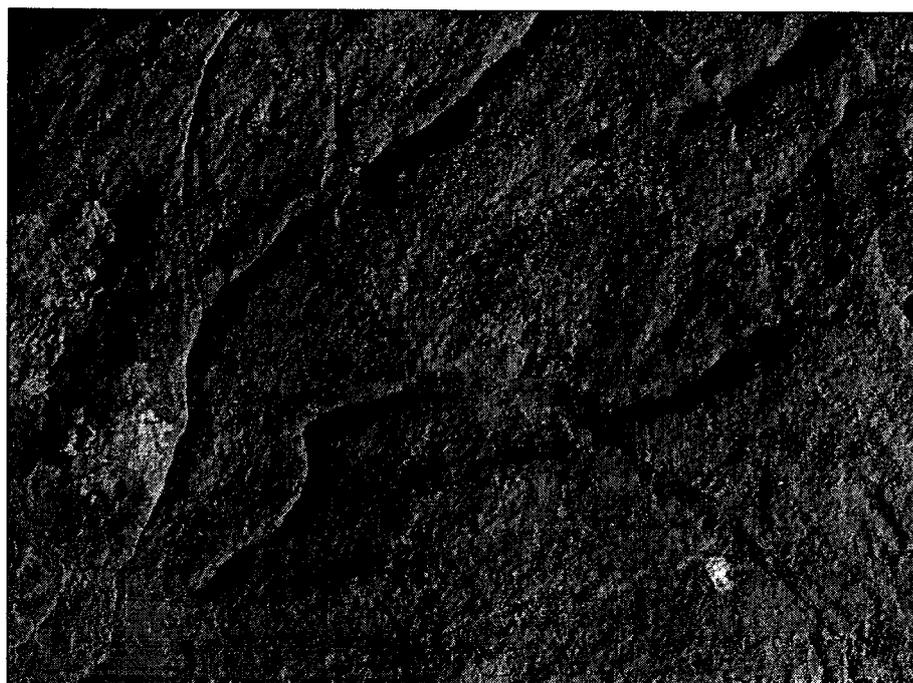
En relación con la yegua preñada se ha discutido la posibilidad de que no se trate de un animal grávido (M. Mas, 1995): La representación de un cuerpo voluminoso podría tener su causa en un pelaje largo que modificaría la silueta del animal. También propuso que se trate de un animal que había ingerido grandes masas herbáceas. Estas hipótesis difícilmente son aplicables a la yegua de la Cueva del Moro. Por un lado, el clima aquí no era tan duro durante la última glaciación para



Los distintos tipos de équidos de la Cueva del Moro (Tarifa)



Detalle del équido n° 1 (Cabeza de la yegua preñada)



Detalle del équido n° 3 (cabeza)

justificar la presencia de razas de pelaje extremadamente largo. Por otro lado, un animal que tiene por costumbre de tragar tan grandes masas herbáceas sería presa fácil de los depredadores y hubiera conducido a la rápida extinción de la especie. El hecho de que en la Cueva del Moro encontramos dos équidos juntos, uno con el vientre abultado y el otro con la barriga plana, indica que es más probable que el primero represente una yegua preñada. El artista resaltó incluso los detalles anatómicos de esta figura.

El caballo

Los équidos representan una familia de mamíferos herbívoros a la que pertenecen entre otros el caballo, el asno y la cebra. Durante el Paleolítico el caballo era un animal abundante y formaba una parte fundamental de la dieta de los cazadores-recolectores. Su importancia para el ser humano queda reflejada en el arte rupestre de nuestras cuevas y abrigos. El caballo salvaje, en aquellos tiempos ampliamente distribuido en todos los continentes, está extinguido. Sólo está representado ahora por el caballo de Przewalski, considerado como un antepasado del caballo doméstico actual. La caza por parte del hombre y la pérdida de hábitat produjo tal descenso en las poblaciones de esta especie, que en la actualidad ya no existe en la naturaleza. Este animal, que ahora sólo se conserva en cautividad, es más pequeño y robusto que el caballo doméstico. (En los Estados Unidos existen caballos que reciben el calificativo de salvajes, pero en realidad son descendientes de caballos domésticos de los colonizadores europeos que se han asilvestrado. Los caballos salvajes de este continente se habían extinguido a finales del Pleistoceno.)

La Cueva de las Palomas-1 (Tarifa)

Esta cueva se caracteriza por la gran cantidad de pinturas postpaleolíticas como zoomorfos, antropomorfos, zigzags, puntos y otros ideomorfos. Destaca en la pared opuesta al panel principal el protomos (cabeza y cuello) de un équido. Se trata de una pintura paleolítica (solutrense) de color rojo.



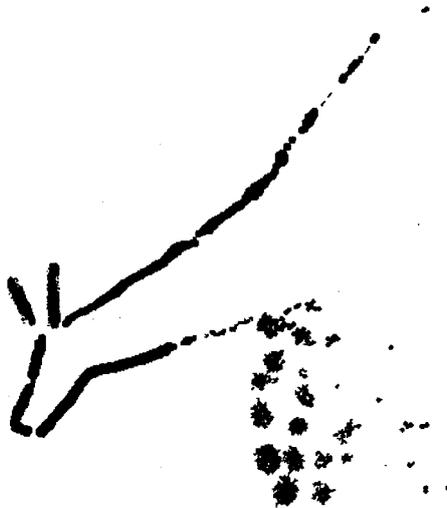
La Cueva del Buitre-2 (Tarifa)

Una posible representación paleolítica (pintura de color rojo) de un oso (página siguiente) podemos observar en la Cueva del Buitre-2. Hay que destacar que figuras que representan depredadores no son muy frecuentes.



Cueva de Atlanterra (Tarifa)

Este pequeño abrigo alberga arte paleolítico junto con arte postpaleolítico. Dentro del arte paleolítico destaca sobre todo una cierva y una multitud de puntos y trazos. Del arte de épocas posteriores llaman la atención sobre todo los antropomorfos. La cierva y el conjunto de puntos que se encuentra en la línea del pecho están realizadas en dos tonalidades distintas. Por eso es posible que no sean contemporáneos. Pero puede tratarse también de la representación de un animal herido (del pecho brota sangre). La parte trasera de la cierva está hecha aprovechando un resalte natural de la roca.



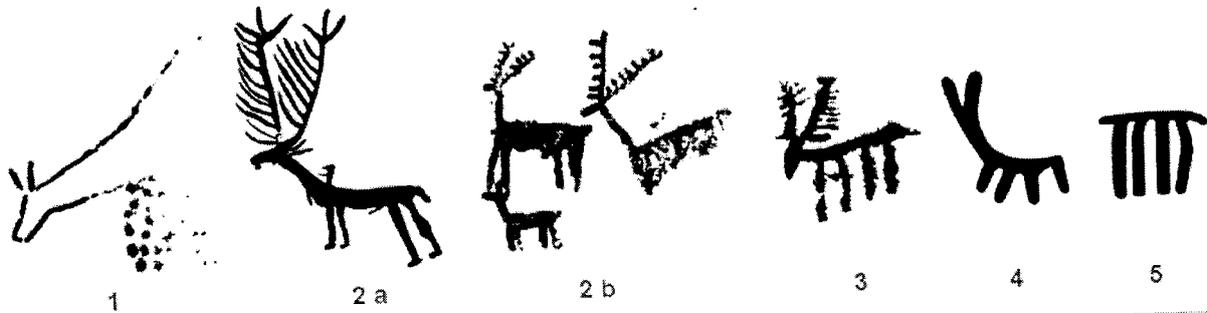
La Cueva de Atlanterra es una de las pocas cavidades del Arte Sureño estudiadas por varios equipos científicos (M. Mas Cornellà y otros). A pesar de la importancia de esta cueva, nadie se preocupó de su protección. El estado de abandono total por parte de la administración fue denunciado ante el SEPRONA ya en 1993, cuando en aquella ocasión excursionistas realizaron pintadas en esta misma cavidad. Por desgracia detectamos el año pasado un nuevo acto de vandalismo que afectó a casi la totalidad de las manifestaciones prehistóricas.

Otras cuevas con representaciones paleolíticas

De las otras estaciones paleolíticas caben destacar la Cueva de la Motilla (Jerez), la Cueva del Realillo-1 (Tarifa) y Gorham's Cave (Gibraltar). El animal que está representado en todas estas cavidades es el caballo. Pero existen también otras figuras. Posibles grabados paleolíticos se han detectado en la Cueva del Tajo de las Figuras (Benalup-Casas Viejas). En varias otros abrigos encontramos también grabados cuya filiación queda todavía por aclarar.

Arte Postpaleolítico

Mientras el arte paleolítico se caracteriza por muy pocas representaciones de la figura humana y sobre todo por ideomorfos e imágenes de animales de estilo "naturalista", la tónica general a partir del Neolítico es la esquematización y la frecuente presencia de antropomorfos. La tabla a continuación muestra ejemplos de diferentes estilos artísticos (distintas escalas):



1	Estilo naturalista	Cueva de Atlanterra (Tarifa) (Este estilo es el típico del Paleolítico Superior.)
2 a	Estilo seminaturalista	Cueva del Tajo de las Figuras (Benalup - Casas Viejas) (La parte inferior de las patas tiene el aspecto de pies humanos.)
2 b	Estilo seminaturalista	Cueva de las Palomas-1 (Tarifa) (Escena de tres ciervos.)
3	Estilo semiesquemático	Cueva de Bacihete (Los Barrios) (Una simple línea representa el cuerpo y el cuello del ciervo.)
4	Estilo esquemático	Cueva de la Jara-2 (Tarifa) (Es imposible saber de qué animal se trata.)
5	Signo convencional	Cueva del Tajo de las Figuras (Benalup - Casas Viejas) (Este símbolo pectiniforme ya no se asemeja a un animal.)

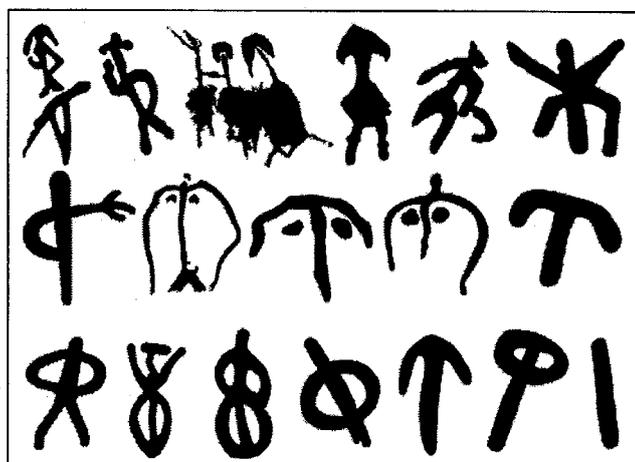
Grandes cambios a partir del Neolítico, tanto en la forma de vida como en el arte

Los cazadores-recolectores del Paleolítico Superior formaban comunidades de grupos reducidos que vivían de la caza, de la pesca, de la recolección de alimentos silvestres, frutos secos (piñones, nueces y otros), raíces, setas, insectos, etc. El hombre todavía tenía que competir con otros predadores como por ejemplo el oso o el lobo (los dos hoy extintos en la provincia de Cádiz) y su modo de vida era un nomadismo restringido que implicaba desplazamientos estacionales en función de los recursos aprovechables dentro de un amplio territorio. Esto no les permitía grandes acumulaciones de posesiones materiales. Aquellas sociedades donde todos los bienes eran propiedad común y el reparto de los alimentos se hacía de forma igualitaria se basaron en un comunismo elemental que implicaba como base de las relaciones sociales la solidaridad.

Esta forma de vida cambió cuando el hombre empezó a criar animales, cultivar plantas y se hizo sedentario (Neolítico). A partir de entonces era posible la acumulación de posesiones materiales y empezaron las desigualdades reales con la explotación del hombre por el hombre. Los líderes religiosos y otros jefezuelos tenían ahora la posibilidad de enriquecerse a costa de los demás. En esta época aparece la esclavitud y el hombre empieza por primera vez a matar con fines que no tenían nada que ver con la necesidad de tener que comer para vivir: había nacido la guerra y el asesinato en nombre de algún rey, dios, patria, raza, etc.

A partir del Neolítico y durante las épocas posteriores (Calcolítico, Edad del Bronce, Edad del Hierro) se multiplican las estaciones donde el hombre deja constancia de su existencia y en el arte parietal observamos una clara tendencia a la abstracción. Parece, con el tiempo los signos esquemáticos empezaron a formar una "escritura" como método de comunicación humana; aunque todavía incompleta y llena de ambigüedades. De hecho, nos encontramos ante una "subescritura" que utiliza como mecanismo nemotécnico la ideografía, la representación de ideas y objetos por medio de imágenes y símbolos. Una interpretación es muy difícil porque el conocimiento del significado de cada signo se ha perdido con el paso de los milenios. A punto estaba de nacer del "arte" una escritura propia, pero la llegada de los colonizadores del mediterráneo oriental acabó con esta evolución autóctona.

Nota: La "escritura meridional (tartesia)", una adaptación local de la escritura fenicia, nace cuando se producen relaciones comerciales con este pueblo llegado del Mediterráneo oriental. Esta escritura pudiera ser el origen de la escritura ibérica que aparece más tarde. Con los invasores romanos se impone el latín y su alfabeto se convierte en el básico de todas las lenguas europeas occidentales.

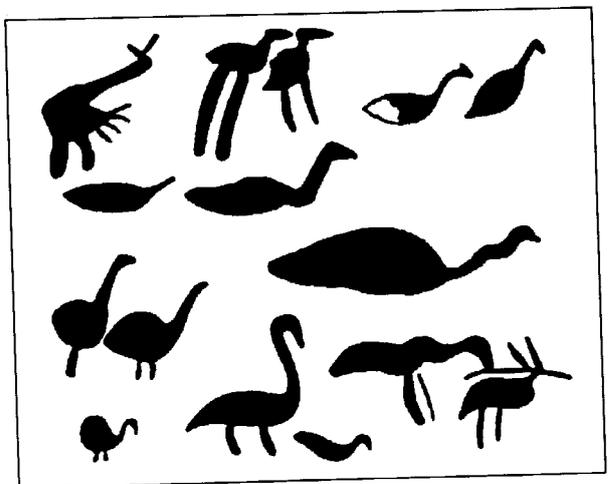
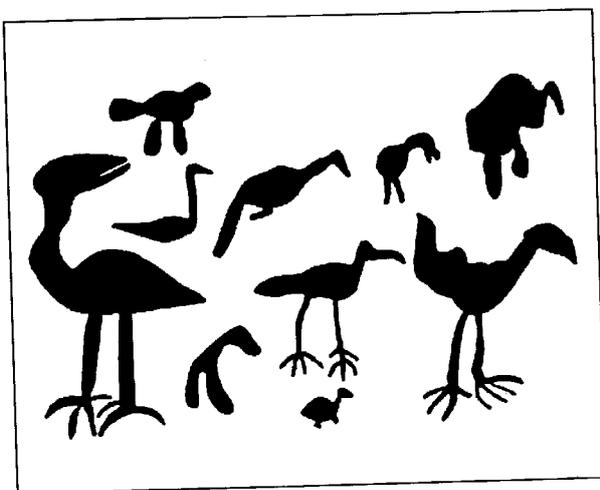
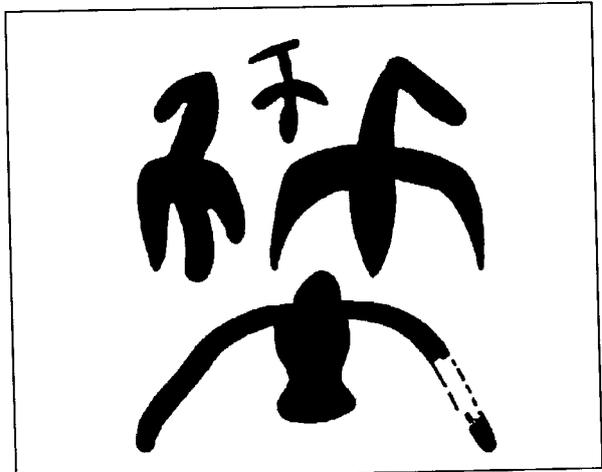
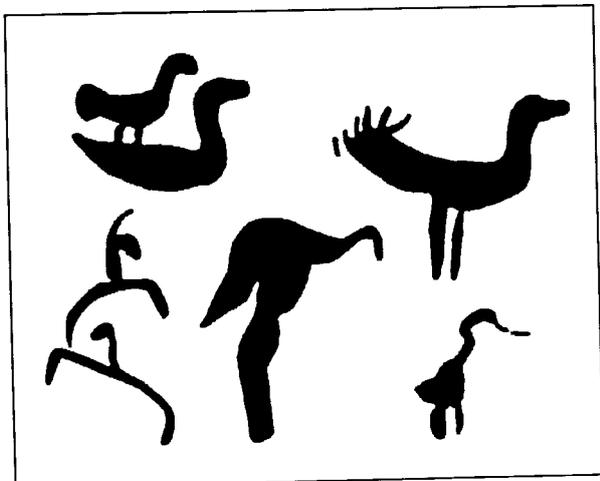
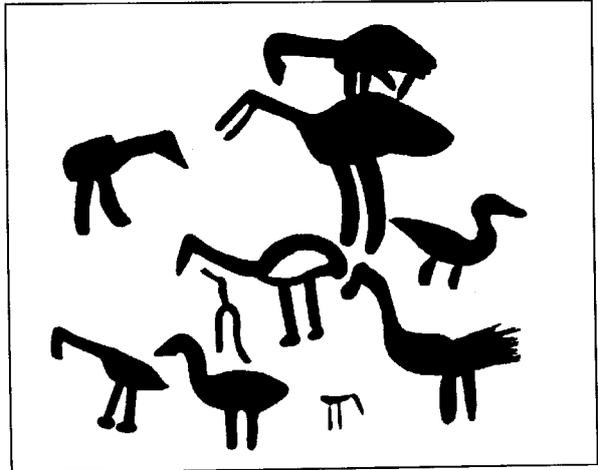
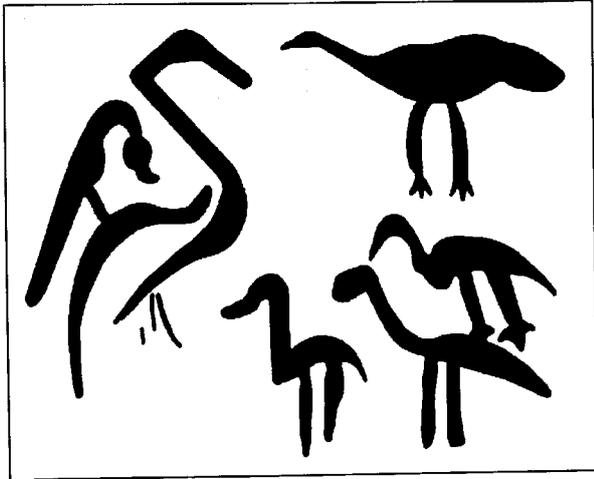


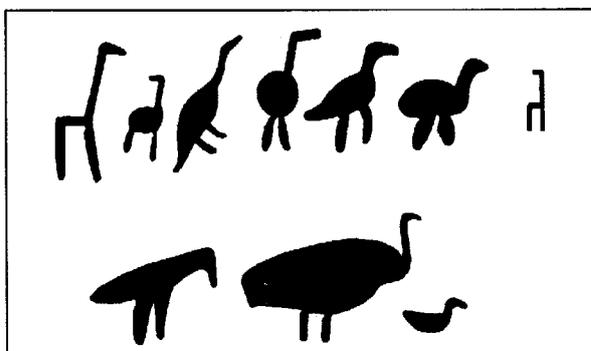
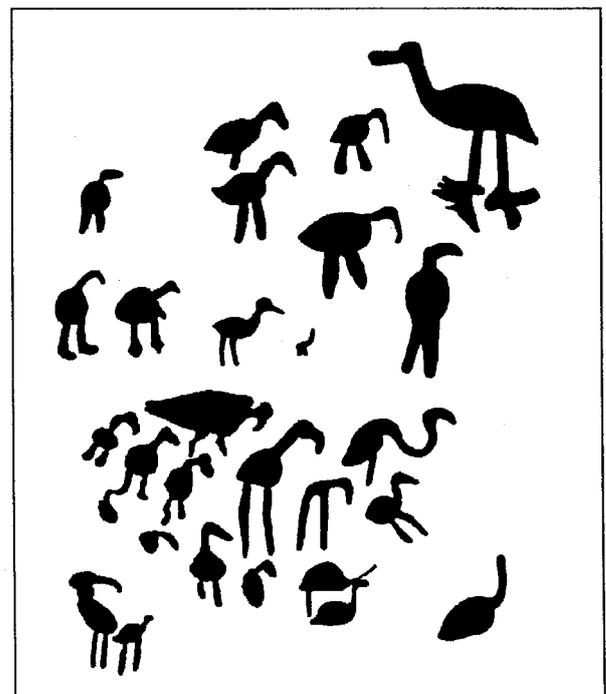
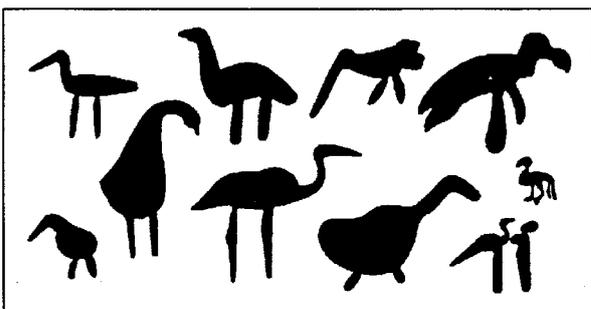
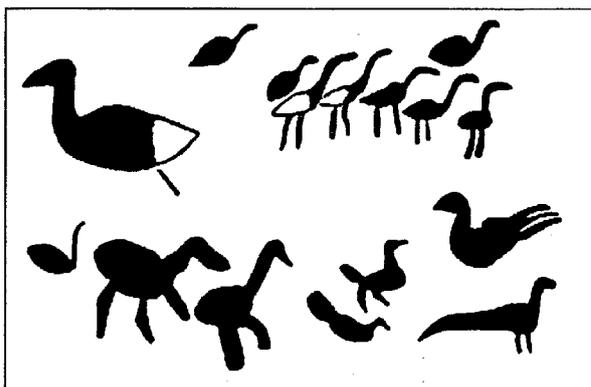
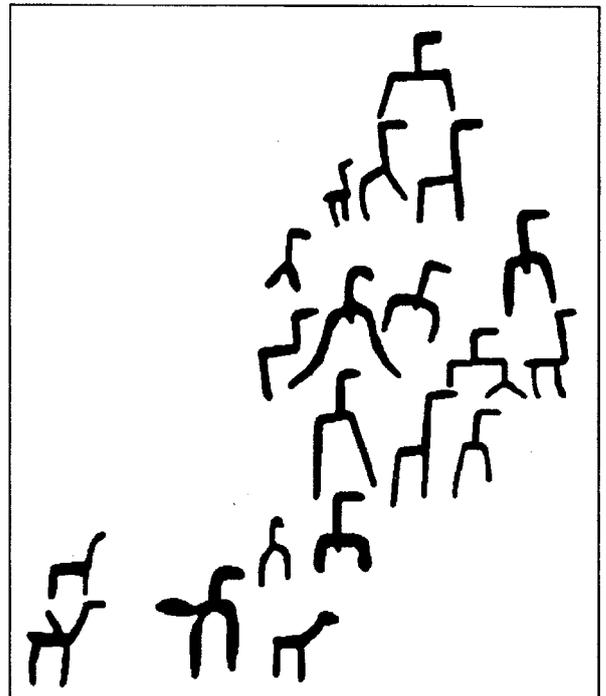
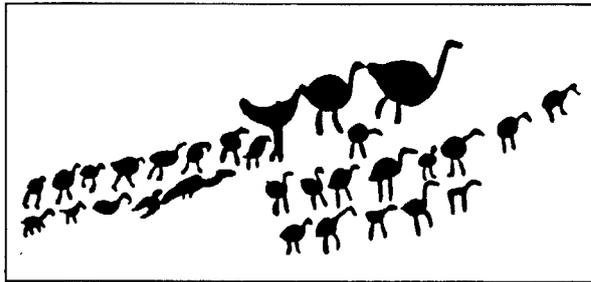
Antropomorfos: Representaciones postpaleolíticas de la figura humana (especie dominante)

La Cueva del Tajo de las Figuras (Benalup – Casas Viejas)

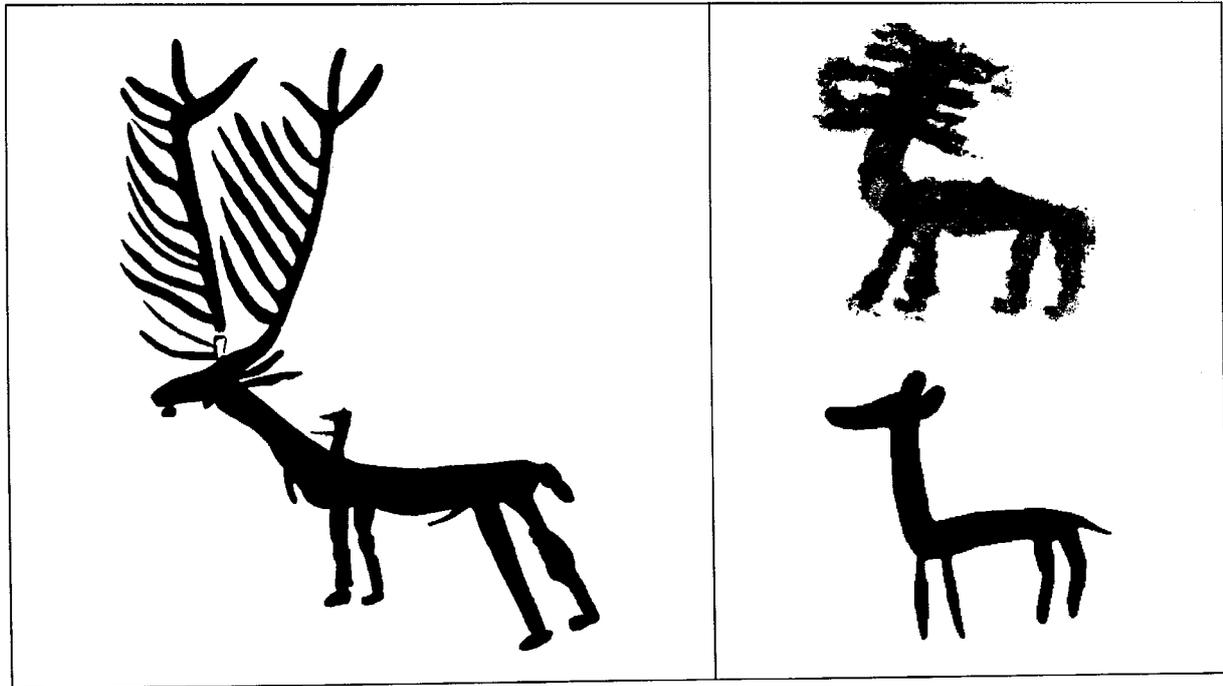
De entre todas las estaciones con representaciones postpaleolíticas resalta la Cueva del Tajo de las Figuras. Aunque es imposible decir que una u otra cueva sea la más importante, porque cada una tiene su importancia dentro del conjunto del Arte Sureño, este abrigo ofrece unas características realmente excepcionales. No es solamente la gran cantidad de centenares de figuras y signos, sino también la gran diversidad de zoomorfos, antropomorfos, ideomorfos etc. Es también una de las pocas estaciones con representaciones de aves, y de estas tiene casi doscientas. Los calcos de aves que incluimos a continuación son de H. Breuil (1929).

De los otros zoomorfos de la Cueva del Tajo de las Figuras (Benalup – Casas Viejas) destacan representaciones de ciervos y otros cuadrúpedos. **Ejemplos de otras cuevas con representaciones postpaleolíticas de ciervos:**

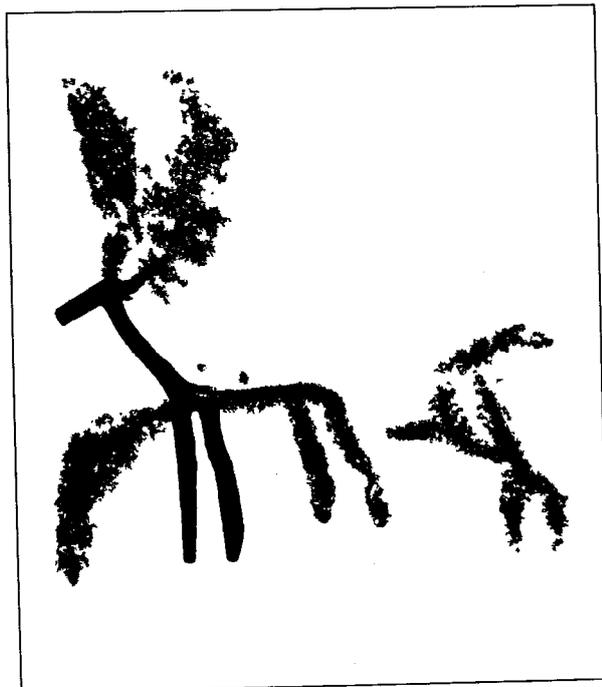




Calcos de aves de la Cueva del Tajo (Benalup). H. Breuil (1929).



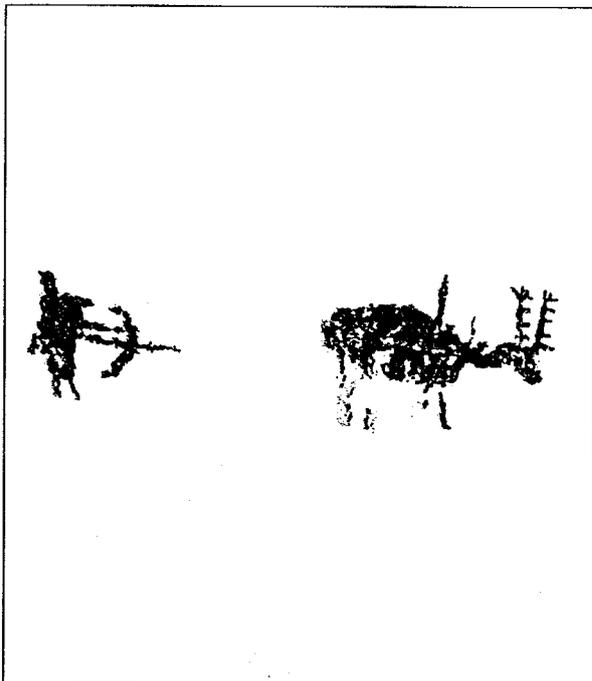
Cuadripodos encontrados en la Cueva del Tajo de las Figuras (Benalup).



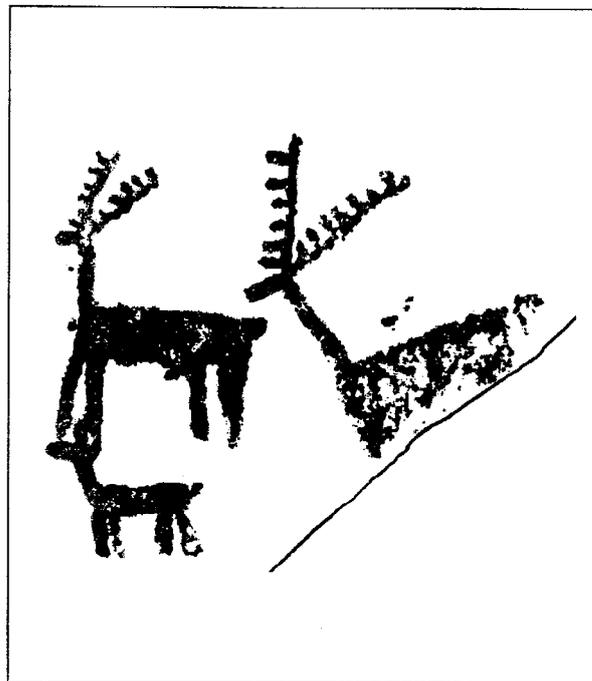
Cueva del Pajarraco (Los Barrios). Escena de caza.
Del pecho del ciervo brota sangre.



Cueva del Arco (Benalup - Casas Viejas). Escena de caza.



Cueva de Chinchilla-1 (Jimena de la Frontera). Escena de caza



Cueva de las Palomas-1 (Tarifa)



Cueva de Bacinete (Los Barrios)



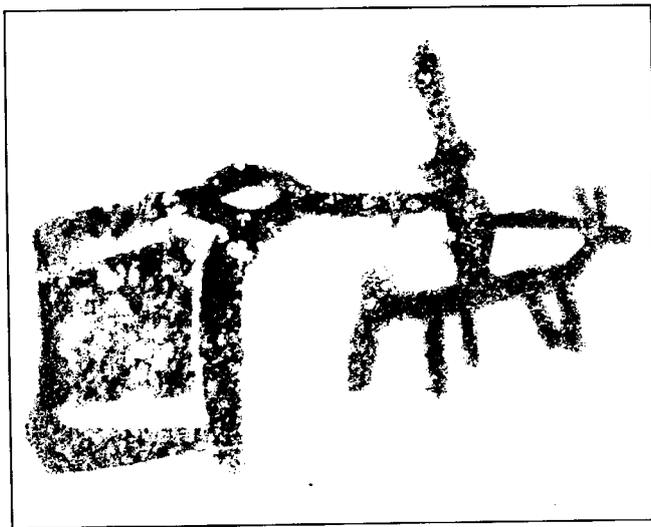
Cueva de Bacinete (Los Barrios)

Escenas de caza

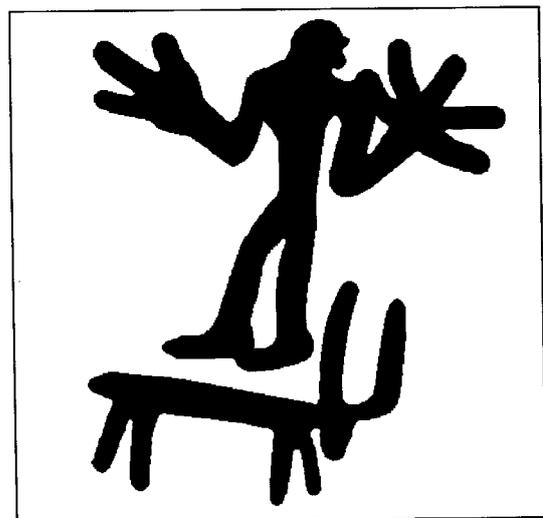
En varias cuevas existen representaciones de animales heridos y escenas de caza. Los hombres se ven con arco y flecha y por regla general están situados detrás del animal. Estos ejemplos del arte postpaleolítico demuestran la importancia que tenía la caza para el hombre, incluso cuando ya había domesticado animales y se dedicaba a la agricultura.

La "línea del ciervo" hace referencia a la distribución geográfica de ciertos signos postpaleolíticos y separa las sierras de la costa atlántica de las del interior. Mientras en las sierras de la costa (Sierra de Enmedio, Sierra de Fates, Sierra de Salaviciosa, Sierra de San Bartolomé, Sierra de la Plata y Sierra de Retín) no existen por ejemplo representaciones postpaleolíticas de ciervos, otros signos de este territorio no se encuentran en las sierras del interior. Este hecho puede tener varias causas y es objeto todavía de estudios.

Ejemplos de escenas con animales domesticados



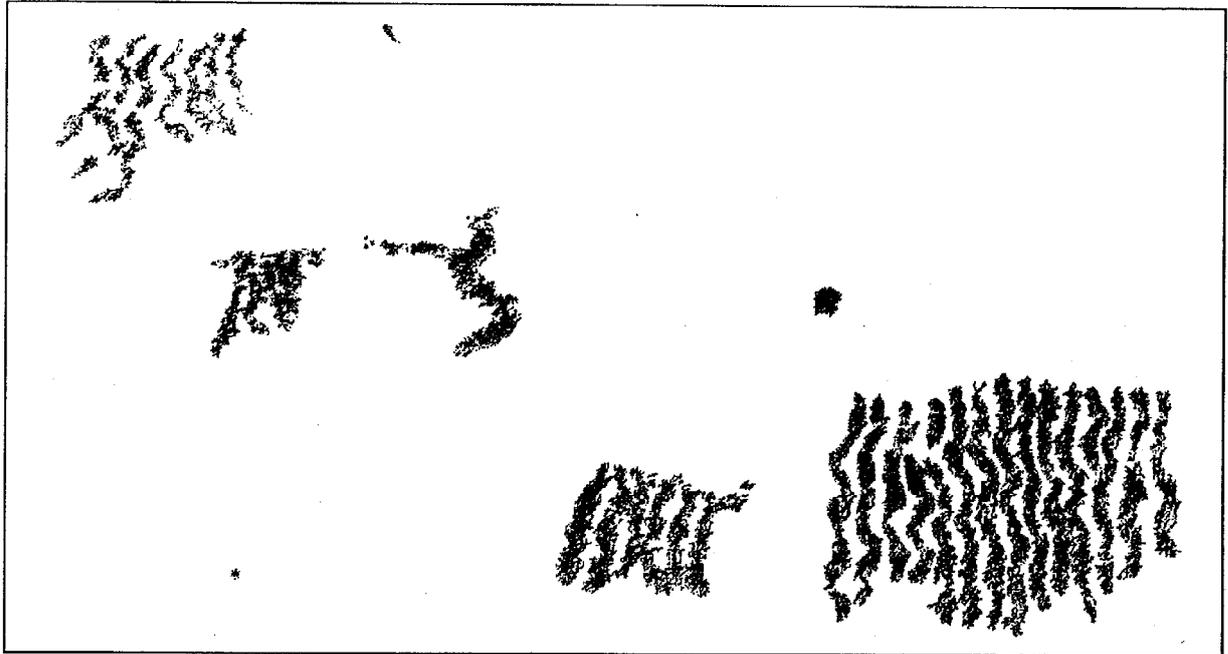
Cueva de la Laja Alta (Jimena de la Frontera). Jinete.



Cueva de Bacinete (Los Barrios). Es difícil no pensar aquí en las leyendas de Tartessos y en el mítico rey Gerión, el pastor gigante que muge y que poseía inmensos rebaños de ganado vacuno. Uno de los doce trabajos de Hércules (desafío impuesto por Euristeo) era el robo de los bueyes de Gerión.

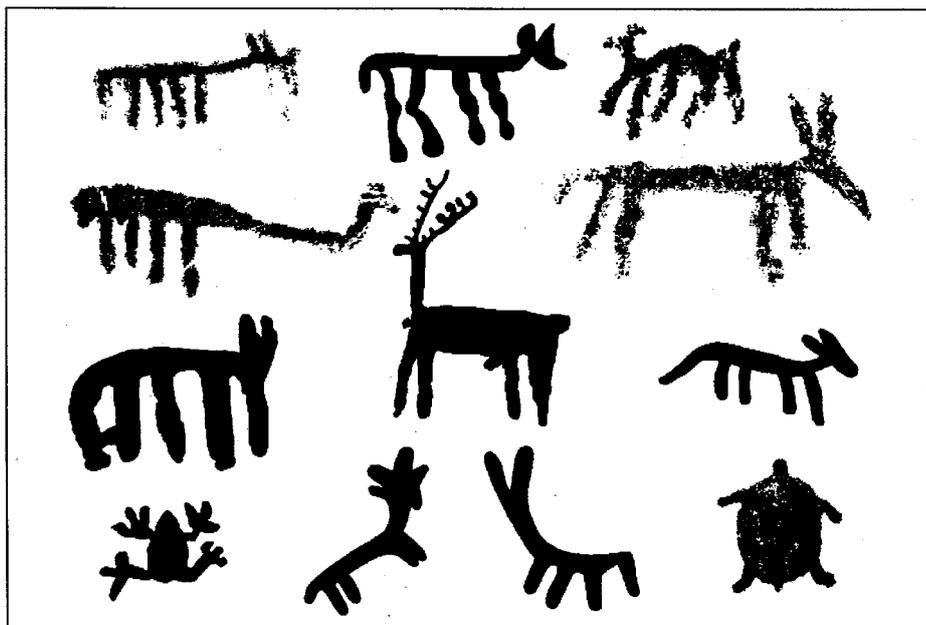


Cueva de los Taconeros (Los Barrios). Procesión de siete hombres detrás de un animal. El estado de conservación de esta pintura rupestre de color rojo no es muy bueno. Por eso también es posible que no se trate de un animal, sino de cuatro niños.



Cueva del Barranco del Arca (Tarifa). Aunque es muy arriesgado interpretar arte esquemático, es posible que esta escena esté relacionada con la agricultura. Puede tratarse de un arado, movido por fuerza animal y los tres conjuntos de líneas onduladas representen tres campos arados.

Otros ejemplos de pinturas rupestres postpaleolíticas de distintas cuevas



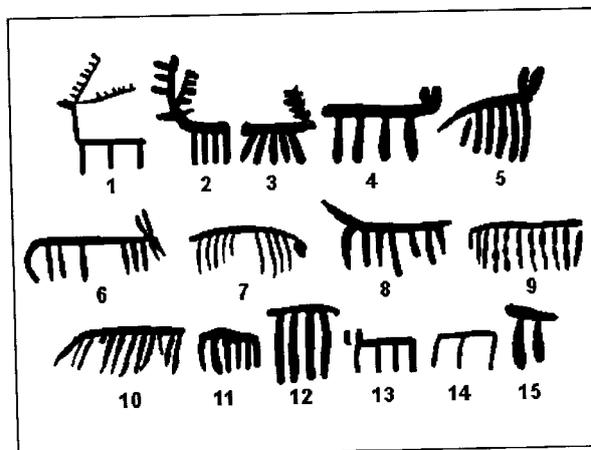
Sirvan estos pocos ejemplos (en distintas escalas) para subrayar la gran riqueza del Arte Sureño en representaciones de zoomorfos.

Conclusiones

De la multitud de figuras del Arte Sureño mostramos aquí solo una ínfima parte, dedicada a resaltar la importancia que tenía la fauna para el hombre durante las distintas épocas prehistóricas. Las figuras representadas constituyen también un espejo del medio ambiente del momento de su realización y su estudio nos puede proporcionar datos muy valiosos. Durante el Paleolítico Superior los grandes mamíferos salvajes eran la presa de comunidades de cazadores – recolectores. Las múltiples escenas postpaleolíticas de caza indican la importancia de ésta para poblaciones que ya habían empezado a criar animales en cautividad y a cultivar la tierra. Podemos observar también escenas de domesticación. Al principio, los animales domésticos aseguraron alimento fresco: si no había suerte con la caza, no hizo falta pasar hambre. Con el tiempo el hombre aprendió que los animales podían servir para algo más: en vez de pasarlos solo por el estómago eran útiles también para montarlos, transportar cargas o para labrar la tierra. Incluso proporcionaron otros productos como leche o pieles. Uno de los primeros animales domesticados fue el perro. Este animal ha convivido con el ser humano como compañero de trabajo, empleado como ayuda en la caza, para proteger rebaños o como perro guardián. La relación del hombre con los animales durante las distintas épocas encuentra su fiel reflejo en el arte rupestre que evolucionó con el tiempo en la dirección de una escritura autóctona. La llegada de colonizadores del Mediterráneo oriental puso fin a este proceso.



Cueva del Moro (Tarifa). Durante el Paleolítico Superior el caballo salvaje era un animal abundante y formaba una parte importante de la dieta de comunidades de cazadores – recolectores.



Calco de H. Breuil y M. C. Burkitt (1929). En el arte postpaleolítico se aprecia una variación del número de las extremidades de los zoomorfos y la transición a los símbolos pectiniformes. El último signo (15) se asemeja a la letra "Pi griega".

Con la ganadería y la agricultura, ya a partir del Neolítico, el hombre empezó a transformar el medio natural. Los bosques que antes eran el garante de los recursos cinegéticos, ahora eran talados y quemados para conseguir campos de pasto, tierra cultivable y espacio para los asentamientos. A lo largo de los milenios hasta hoy nada ha cambiado en este aspecto. La destrucción de zonas naturales de características biogeográficas excepcionales sigue sin parar. Muchas especies que podemos contemplar en las cuevas y abrigos ya han desaparecido a causa de la actividad humana.

La Cueva del Tajo de las Figuras destaca con casi 200 representaciones de aves. Esto resalta la importancia de la antigua laguna de La Janda, que existió en la cercanía de esta cueva. Era el paraíso para millones de aves que encontraron aquí un hábitat idóneo para su alimentación y reproducción. Para las aves migratorias era un área de descanso y de invernación. Con la desecación artificial por el régimen franquista a mitad del siglo XX se destruyó este importante nicho ecológico, extinguiéndose entre otras la última población española reproductora de *Grus grus* (Grulla común).

También el arte rupestre se encuentra en vías de desaparición. Gran parte de las figuras del Arte Sureño se encuentra en pequeños abrigos de arenisca silíceo (areniscas del Aljibe) y están sufriendo alteraciones debido a fenómenos de tipo geológico, procesos físicos-químicos relacionados con la génesis de las cavidades, factores de tipo biológico (líquenes, animales, etc.); y últimamente sobre todo por la acción antrópica en forma de pintadas y rayetones hechos por excursionistas incontrolados.

Las manifestaciones de arte rupestre se consideran uno de los fenómenos más relevantes de la prehistoria europea, al mismo tiempo que uno de los más frágiles de cara a su conservación y protección. Es por esa razón que la propia Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español prevé, en su título V, artº 40.2: "Quedan declarados Bienes de Interés Cultural por ministerio de esta Ley las cuevas, abrigos y lugares que contengan manifestaciones de arte rupestre." Por otro lado, el arte rupestre forma parte de nuestro Patrimonio Histórico y goza por tanto también de la protección prevista en la Constitución Española (Art. 46), que insta a los poderes públicos a garantizar su protección, conservación y transmisión a las generaciones futuras. A pesar de esto, de las más de 160 cuevas con arte rupestre de la provincia de Cádiz, sólo la Cueva del Tajo de las Figuras (Benalup-Casas Viejas) está acondicionada para visitas. Rejas de protección poseen sólo tres cuevas: la Cueva de la Laja Alta (Jimena de la Frontera), la Cueva del Moro (Tarifa) y la Cueva de las Bailadoras (Los Barrios). El resto de las cuevas se encuentran en un estado de abandono total y están a merced de excursionistas incontrolados.

Tratándose de Bienes de Interés Cultural, tan imperativo es la protección y conservación como su difusión y disfrute. La conservación de nuestro patrimonio histórico no es sólo una cuestión de leyes, es también una cuestión de educación que tiene que encontrar su reflejo en la enseñanza de los jóvenes. Bajo este aspecto AGEDPA elaboró un CD-Rom para ordenadores PC que contiene toda una serie de datos relacionados con el tema: más de 600 imágenes (fotografías, calcos y animaciones), listados completos de las cuevas y abrigos según término municipal, representaciones paleolíticas y postpaleolíticas, tablas tipológicas, descripciones, bibliografía, glosario, tratamiento de imágenes, etc. La nueva versión de este CD-Rom "Arte Sureño" se está distribuyendo en estos momentos a todos los centros de enseñanza de la provincia de Cádiz con el permiso expreso de poder realizar copias para su uso en estos centros. Parte del contenido del CD es disponible también en Internet: elestrecho.com/arte-sur

El arte rupestre puede ser también una fuente de riqueza que permite incluso la creación de nuevas ofertas dentro de los recursos turísticos de la región, siempre y cuando se respete su integridad y se garantice su transmisión a las generaciones futuras. Son necesarios estudios exhaustivos y medidas de protección y conservación como pasos previos de cualquier puesta en valor.

Confiamos, que la iniciativa de la Mancomunidad de los Municipios del Campo de Gibraltar, de solicitar a las autoridades competentes la inclusión del Arte Sureño en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO dé resultados en un tiempo razonable. Desde estas líneas invitamos también a la Junta de Andalucía a empezar con proyectos que garanticen la protección, conservación y transmisión de este patrimonio histórico a las generaciones venideras.

Bibliografía

- ACOSTA, Pilar: *La pintura rupestre esquemática en España*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca, Salamanca, 1968.
- BERGMANN, Lothar: *Arte Sureño*, CD-ROM para ordenadores PC, AGEDPA, Tarifa, 2000.
- BERGMANN, Lothar: "Nuevas cuevas con pinturas rupestres en el término municipal de Tarifa". III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, 7,8 y 9 de octubre de 1994, *Almoraima* nº.13, págs. 51 - 61, Algeciras.
- BERGMANN, Lothar: "Informe sobre experiencias en la instalación del primer banco de imágenes digitalizadas de pinturas rupestres del Campo de Gibraltar", III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar; 7, 8 y 9 de octubre de 1994; *Almoraima*, nº 13, págs. 62 - 64, Algeciras.
- BERGMANN, Lothar: "Los grabados paleolíticos de la Cueva del Moro (Tarifa)", *Almoraima*, nº 16, Revista de Estudios Campogibraltares, Algeciras, 1996.
- BERGMANN, Lothar: "Tratamiento de imágenes: Aplicaciones en la investigación del Arte Rupestre", *Computadora*, Revista de difusión informática, Cádiz, 11 / 1996.

- BERGMANN, L., A. Casado, D. Mariscal, F. Piñatel, L.F. Sánchez Tundidor y L. Sevilla: "Arte rupestre del Campo de Gibraltar. Nuevos descubrimientos", IV Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, 8, 9 y 10 de noviembre de 1996, *Almoraima*, nº 17, Algeciras.
- BREUIL, H. y M.C. Burkitt: *Rock Paintings of Southern Andalusia. A description of a Neolithic and Copper Age Art Group*, Oxford University Press, 1929.
- BREUIL, H., H. Obermaier y W. Vernet: *La Pileta a Benaoján (Málaga)*, Institut de Paleontologie Humaine, Fondation Albert, I Prince de Monaco, Mónaco, 1915.
- CABRÉ, J., E. Pacheco Hernández: "Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo sur de España", *Trabajos de la comisión de investigaciones paleontológicas y prehistóricas*, nº 3, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid, 1914.
- CANTALEJO, P., M. Espejo y J. Ramos: *Cueva de Ardales*, Ayuntamiento de Ardales (Málaga), 1997.
- CLOTTE, Jean: "La UNESCO y el arte rupestre", *Bara*, nº 2, Boletín de Arte Rupestre de Aragón, Zaragoza, 1999
- MAS CORNELLÀ, M., S. Ripoll López, J.A. Martos Romero, J.P. Paniagua Pérez, J.R. López Moreno de Redrojo y L. Bergmann: *Estudio preliminar de los grabados rupestres de la Cueva del Moro (Tarifa, Cádiz) y el arte paleolítico del Campo de Gibraltar*, Trabajos de Prehistoria, Vol 52, nº 2, págs. 61 - 81, Madrid, 1995, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- RAMOS MUÑOZ, J., et al.: *El Paleolítico Superior Final del Río Palmones (Algeciras, Cádiz). Un ejemplo de la tecnología de las comunidades especializadas de cazadores-recolectores*, Instituto de Estudios Campogibraltares, Algeciras, 1995.
- RAMOS MUÑOZ, J.: *Europa prehistórica: Cazadores y recolectores*, Sílex, Madrid, 1999.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J. L., 1994: "Arte Paleolítico de la zona meridional de la Península Ibérica", *Complutum 5*, Publicaciones del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid.
- SANTIAGO VÍLCHEZ, J. M., "Avance al estudio del arte parietal paleolítico de la Cueva de la Motilla (Cádiz).", *Zephyrus*, XLIII, 1990.
- INTERNET: <http://www.elestrecho.com/arte-sur>